

# Transmisión a 340 m/s por ansible

Martha Riva Palacio Obón,  
Gabriela Damián Miravete,  
Libia Brenda  
y Analía Ferreyra Carreres

# Transmisión a 340 m/s por ansible

**Martha Riva Palacio Obón,  
Gabriela Damián Miravete,  
Libia Brenda  
y Analía Ferreyra Carreres**

7	<b>Introducción</b>
11	<b>Nocturno de la estatua</b> Xavier Villaurrutia
12	Martha Riva Palacio Obón
13	<b>Mundos posibles</b> 1953
14	Transcripción gif 1978
15	2000
16	2021
17	2037
18	Transcripción gif 2053 - ∞
20	Gabriela Damián Miravete
21	<b>1953</b>
22	<b>1978</b>
23	<b>2000</b>
24	<b>2021</b>
25	<b>2053</b>
26	<b>Fantasma del gif</b> "Soñarán en el jardín"

28	Libia Brenda
29	<b>Intervenciones y ecos</b> El grito de la estatua [1953]
30	Sacarla delasangre desusombra [1978]
31	Donde la vida se fusiona con un ideal social [2000]
32	El displacer del miedo también se relaciona con el futuro [2021]
33	Hordas de inmigrantes ilegales [2037]
34	Arquitectura emocional [2053]
36	Analía Ferreyra Carreres
37	<b>ECOS</b> 1953
38	1978
39	2000
40	2021
41	2037
42	2053

## Nota a esta edición

*Transcripción a 340 m/s por ansible* es una pieza multimedia creada, en su versión original, para estar alojada en la página del Museo Experimental El Eco. En la pieza se propone una lectura rizomática de estas ficciones, ecos, fantasmagorías, para que quienes la experimentan decidan qué rutas seguir. En esta edición más tradicional, se proponen tres tipos de lectura: por autora, por año o siguiendo las rutas rizomáticas propuestas al final de cada ficción. Los textos que en su forma original eran archivos GIF aparecen aquí en forma de transcripción, acompañados por algunas de las imágenes que conformaban el bucle. Varias de las ficciones estaban acompañadas por piezas sonoras, cortesía de Martha Riva Palacio Obón, que pueden consultarse en la página del museo en: <https://eleco.unam.mx/transmision-a-340-m-s-por-ansible>.

## Introducción

### Espectro: resonancia

**Analía Ferreyra Carreres**

Con regularidad pensamos en los ecos como esa repetición de sonidos reflejados por un cuerpo duro que se silencia conforme pasa el tiempo; sin embargo, quizá no lo hacemos tanto como las huellas de las relaciones que entablamos con otros, humanos, no-humanos, materias vibrantes<sup>[1]</sup> aparentemente inertes e inconsecuentes y que, no obstante, ejercen su propia agencia en nosotros, nos tocan y se nos quedan sus rastros tanto como al tocarlos les dejamos los nuestros.

Pensando con Donna Haraway y su idea de *sympoiésis* –un concepto que describe sistemas complejos, dinámicos, receptivos, situados, históricos; una palabra para hacer-mundo-en-compañía–,<sup>[2]</sup> los ecos de nuestros vínculos revelan el rastro de nuestras relaciones sympoiéticas, son la reverberación en nuestros cuerpos de los mundos que hemos creado y creamos, siempre en compañía.

Así como los ecos de esas relaciones, que se registran en nuestra corporalidad, en nuestra materialidad, los ecos de nuestro paso por el mundo quedan grabados en él, en cierta medida, conforme lo recorremos. En este sentido, podemos decir que un *lugar* es más un *evento* que una *cosa* –ya que cada lugar toma las cualidades de sus ocupantes y las refleja en su propia constitución

al expresarlas en su ocurrencia como un evento—, los lugares no sólo son, sino que *pasan*.<sup>[3]</sup> Y ese *acontecer* emerge en compañía de las entidades que los ocupan, de los materiales que los componen, tanto como nos ocurre a nosotros, a nuestros cuerpos, con los espacios que habitamos y las presencias y ausencias de las que estamos rodeados y que nos atraviesan.

Siguiendo la trama, entonces, de lo que significa el *acontecer* de un sitio como el Museo Experimental El Eco, que ha demostrado ser en sí mismo, en más de un sentido, un proceso dinámico y fluido, con diferentes caras en el correr del tiempo, abierto, sin fronteras contundentes, en relación sympoiética con las entidades que lo son y lo ocupan, humanas y no, parece imposible —más en la era y en el país que vivimos— no pensar en los fantasmas, no sólo de todo aquello que hemos perdido, sino también de todo lo que imaginamos y ya no será. Así, pensando en las presencias que habitan el museo, las ausencias que aún se sienten, El Eco se muestra como un lugar propicio para eso que Jacques Derrida llamó *hauntologie* o fantología, es decir, la ontología de lo fantasmal: un lugar en el que el tiempo está dislocado y en el que justo por eso se manifiesta todo aquello-que-ya-ha-sido, pero también aquello-que-se-imaginó-y-no-fue, así como todo-lo-que-aún-está-por-venir. Estos espectros que nos habitan y nos circundan están saturados de emociones que trabajan «a través de signos y sobre cuerpos para materializar las superficies que se viven como mundos»,<sup>[4]</sup> como nos dice Sara Ahmed en *La política cultural de las emociones*.

Con estos piensos en común, tramando en complicidad sympoiética ecoica con las *cumularias* Martha Riva Palacio Obón —quien además se encargó de la curaduría sonora—, Libia Brenda, Gabriela Damián Miravete y quien teclea estas líneas creamos *Transmisión a 340 m/s por ansible*, proyección fantasmagórica y rizomática de ficciones ancladas a seis nodos temporales desarrollados a partir de 1953, en los que por medio de ucronías, especulaciones y estampas emocionales dialogamos (y jugamos) con intertextos de Ahmed y con el poema de Xavier Villaurrutia «Nocturno de la estatua», la puerta de entrada a esta pequeña caja de resonancias.

El resultado de este entramado conjunto es un espacio virtual o quizá un tiempo o, mejor aún, ambas cosas a la vez y ninguna, en el que esperamos quienes lo recorran y lo habiten, experimenten las emociones que emergen al resonar con otros, con otras, con nosotras, con los otros-otros, con las otras-otras, con quienes ya se han ido, con quienes existieron sólo en nuestras mentes,

con los lugares que nos conforman también al recorrerlos, con los elementos que componen el cuerpo del planeta del que somos; porque los ecos de esas experiencias y esas sendas caminadas están grabados también en nuestros cuerpos. Quizá, de cierta forma pensando con Goeritz, esto(s) nuestro(s) GRITO(S) busca(n) tener su(s) ECO(S).

[1] Bennett, J. (2010) *Vibrant Matter. A Political Ecology of Things*. Durham: Duke University Press.

[2] Haraway, D. (2016) *Staying with the Trouble. Making Kin in the Chthulcene*. Durham: Duke University Press.

[3] Casey, E. (1996) “How to Get from Space to Place in a Fairly Short Stretch of Time. Phenomenological Prolegomena” en S. Feld y K. Basso (eds.), *Senses of Place*. Santa Fe, Nuevo México: School of American Research Press.

[4] Ahmed, S. (2015) *La política cultural de las emociones*. México: UNAM

## Nocturno de la estatua

Xavier Villaurrutia

Soñar, soñar la noche, la calle, la escalera  
y el grito de la estatua desdoblado la esquina.  
Correr hacia la estatua y encontrar sólo el grito,  
querer tocar el grito y sólo hallar el eco,  
querer asir el eco y encontrar sólo el muro  
y correr hacia el muro y tocar un espejo.  
Hallar en el espejo la estatua asesinada,  
sacarla de la sangre de su sombra,  
vestirla en un cerrar de ojos,  
acariciarla como a una hermana imprevista  
y jugar con las fichas de sus dedos  
y contar a su oreja cien veces cien cien veces  
hasta oírla decir: "estoy muerta de sueño".

## Martha Riva Palacio Obón

Artista sonora y autora mexicana, parte del colectivo de arte, literatura y ciencia, Cúmulo de Tesla. Estudió psicología y artes visuales. Sus piezas sonoras se han presentado en espacios como Festival Tsonami, Radiophrenia y las conferencias mundiales del Foro Mundial de Ecología Acústica. Entre su obra publicada se encuentran *Biografía de las Algas* (Strange Horizons), *Orfeo* (FCE) y *Frecuencia Júpiter* (SM). En 2020 obtuvo la beca *Otherwise* con su proyecto interdisciplinario *Seguir grillos por la casa*.

## Mundos posibles

1953

Doblar desdoblar la esquina,  
tirar las fichas.

Soñar los cuerpos  
pulso nocturno arrebatado  
oleada de emociones.

Dejarse llevar  
por el torrente río luminoso  
que fluye entre ellos.

Sigue los ecos,  
páginas 25 y 29.

## Transcripción gif 1978

Mármol, metamorfosis de piedra caliza.  
Protolito, sedimento, esqueletos de diatomeas.  
Recuento circular, cataclísmico  
de la historia de la Tierra.  
El cuerpo de la estatua,  
epopeya de un proceso geológico.  
*Las emociones moldean las superficies.*

██████████ piedra caliza.  
██████████  
██████████  
██████████ la Tierra.  
El cuerpo de ██████ estatua,  
██████████ de un proceso ██████████  
██████ *emociones ████████████████████*

██████████ ██████████  
██████████ ████████████████████  
██████████ ██████████  
██████████ ██████████  
██████████ ██████████  
██████████ ██████████  
██████████ ██████████

2000

Año nuevo, tiempo profundo.  
EcOEcoeCOEcoEcOEcOeCoECo  
El grillo que canta en el patio del museo  
va por su milésimo mil milenio.

Mármol, metamorfosis de piedra caliza.  
Protolito, sedimento, esqueletos de diatomeas.  
Recuento circular, cataclísmico  
de la historia de la Tierra.  
El cuerpo de la estatua,  
epopeya de un proceso geológico.  
*Las emociones moldean las superficies.*

Registro fósil de las dictaduras:  
el abismo, la silueta negativa.

Memoria de una desaparición,  
traer de vuelta nuestros fantasmas,  
sacarles *de la sangre de su sombra*.  
No es el sueño lo que nos mata.

**Sigue los ecos,  
páginas 32 y 42.**

**Sigue los ecos,  
páginas 22 y 40.**



2021

En el vacío la luz crea sus propios manifiestos.



Sigue los ecos,  
páginas 23 y 34.

16

2037

Se abre el umbral,  
Perséfone cruza el espejo.  
La primavera llega  
con seis meses de retraso.

Sigue los ecos,  
páginas 30 y 41.

17

## Transcripción gif 2053 - ∞

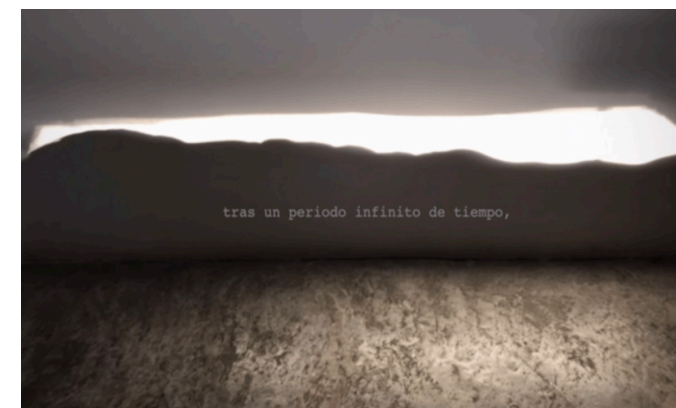
Recurrencia de Poincaré,  
un sistema, tras un periodo infinito de tiempo  
puede volver a su estado actual  
un número infinito de veces.

Siglifo cósmico,  
repetir en bucle *la noche,*  
*la calle, la escalera,*  
*el grito, el muro,*  
*el eco.*

Un río rojo que se muerde la cola.

Tiempo, entropía,  
combinación improbable de partículas.  
Crear recrear mientras caemos,  
*cien veces cien cien mundos posibles.*

**Sigue los ecos,  
páginas 21 y 39.**



## Gabriela Damián Miravete

Nació en Ciudad de México. Forma parte del programa internacional de escritura Under the Volcano y de la convención mundial de ficción especulativa FutureCon. Es cofundadora del colectivo de arte y ciencia Cúmulo de Tesla, del Encuentro de Escritoras y Cuidados, y de la Mexicon, festival de literatura especulativa en español. Sus historias han sido publicadas y traducidas al inglés, francés e italiano en volúmenes como *Three Messages and a Warning* (antología finalista del World Fantasy Award) y *Una realidad más amplia / A Larger Reality*, parte de *The Mexicanx Initiative Scrapbook*, proyecto finalista de los premios Hugo. Fue ganadora del premio James Tiptree, Jr. (hoy premio Otherwise) por “Soñarán en el jardín”, historia sobre un México futuro en el que los feminicidios no existen más. La encuentran en @gabrielintica (TW) y @miradavaga (IG).

## 1953

¡Señora! Usted, ciudadana con derecho al voto, podrá decidir el curso de la próxima misión a Venus. Como sabe, el planeta provee la materia prima para desarrollar el guardarropa inteligente con el que usted solo tendría que *correr hacia el muro y tocar un espejo* para que la VX-9 pueda *vestirla en un cerrar de ojos*. Pero, sinceramente, ¿no le parece más provechoso votar por construir un plantel de la Escuela de Comunicación Telepática Venusina en el recién inaugurado Museo Experimental el Eco?

**Sigue los ecos,  
páginas 37 y 39.**

## 1978

- ¿Quiobo, qué hacen?
- Aquí, acabando de trapear.
- ¿No quieren ir a la inauguración de La Chinche?
- ¿Es una disco?
- ¡No! Una galería de arte chiquitita que abrirá en un estacionamiento.
- ¡A poco! ¿Está lejos?
- Del Eco, no mucho, es en la Zona Rosa. Con el teletransportador estamos ahí en dos minutos.
- Antes, de camino unos tacos de canasta, ¿o qué?
- Bueno. ¿Pero pasamos por Hierba primero? La dejé con sus amigas en el herpetario.
- Mientras no quiera traerse a su amiga la boa, todo bien.

Sigue los ecos,  
páginas 13 y 16.

## 2000

Es el año 2000. Soy un sistema que nació del colapso de otro; puro, limpio, promesa. Juego con las fichas de sus dedos, que bailaron sobre el teclado, intentando restaurar las deudas, las inversiones, las nóminas, las conexiones globales. Pero es inútil. Se fueron. La hierba crece dentro y alrededor de los muros. Dejaron sus emociones, que no son transparentes. Todo lo inundan. La gente se ha ido, pero en los edificios resonará el eco de las voces del nuevo mundo, poblado sólo por fantasmas.

Sigue los ecos,  
páginas 31 y 34.

## 2021

En la plaza, los drones dejan caer las palabras como una lluvia cálida: *“Cuando se narra la guerra como una misión de amor, hemos fracasado. No podemos congelarnos como estatuas que gritan para adentro. Eso es querer tocar el grito y sólo hallar el eco. Necesitamos abrir la posibilidad de*

*restauración,  
reparación,  
recuperación  
y  
sanación.*

*Los otros-otros, demasiado numerosos para ser nombrados, nos confiaron sus nombres. ¿Acaso vamos a olvidarles?”. La lluvia verdadera moja las mascarillas. Pero no disipará la muchedumbre.*

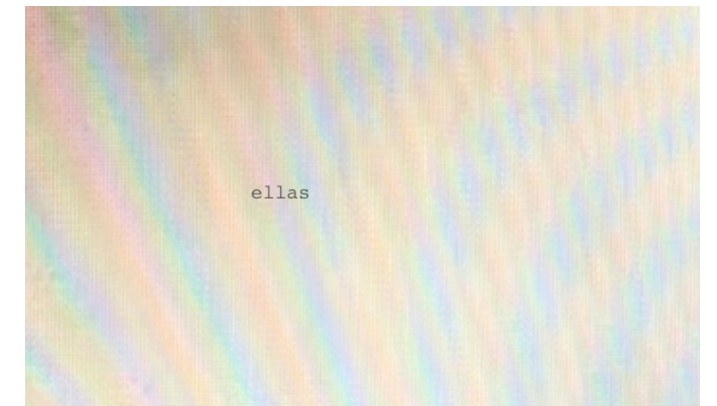
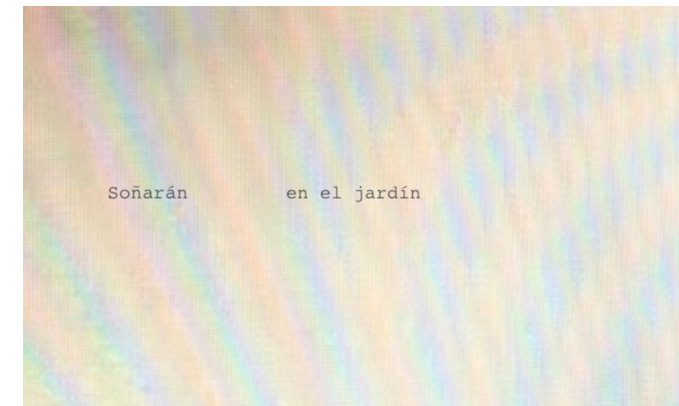
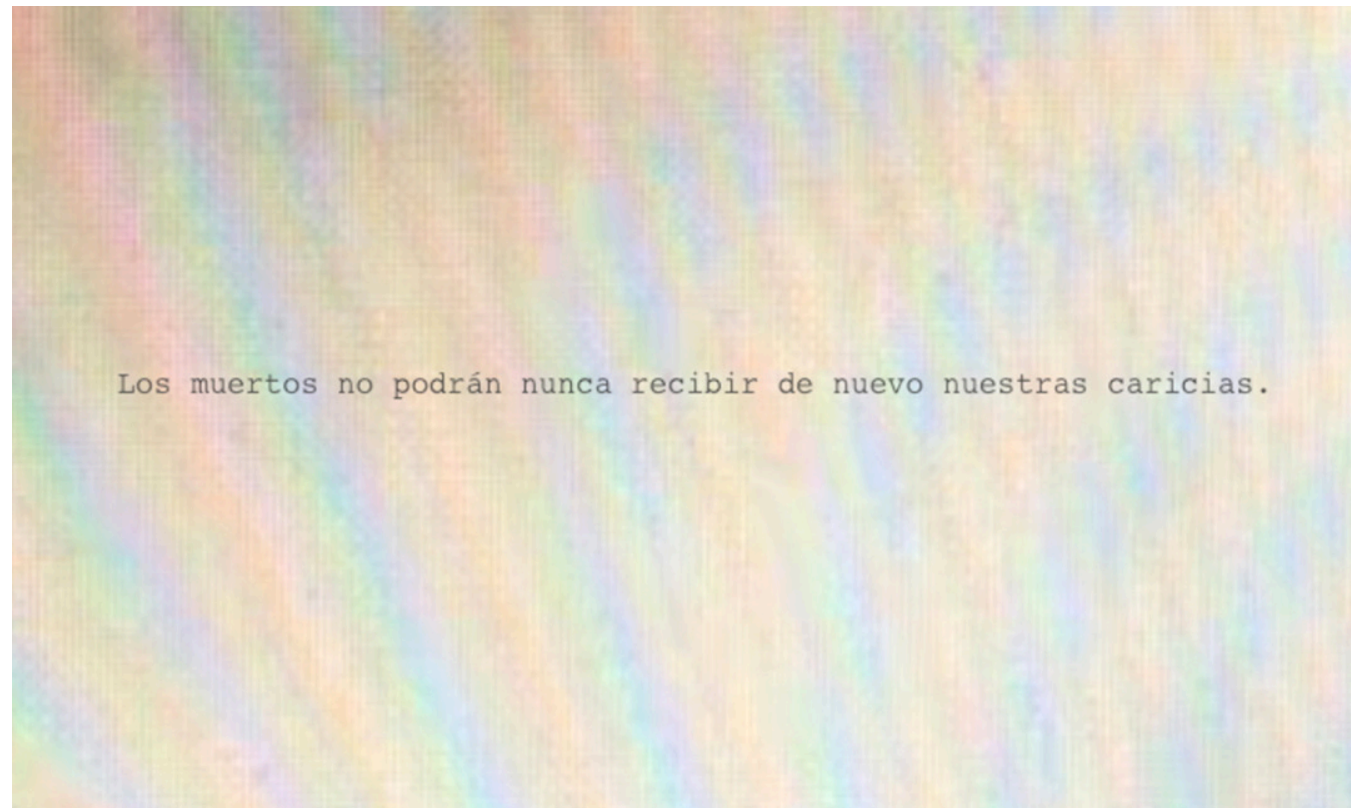
**Sigue los ecos,  
páginas 14 y 42.**

## 2053

“Estoy muerta de sueño”, dice la niña, pero la alerta suena: viene un terremoto. La casa de crianza, que alguna vez fue un museo, se pone en guardia. La chamaquiza sale amodorrada, van hasta el parque con mochilas y cascos puestos. Luego de esperar un rato, los columpios se balancean solos y los edificios comienzan su danza. Pero nadie llora, pues ya no existe aquel viejo peligro. En filas desordenadas, vuelven a sus camitas. *A soñar la noche, la calle, la escalera que, cien años después, no se han caído.*

**Sigue los ecos,  
páginas 32 y 33.**

## Soñarán en el jardín



GIF de Martha Riva Palacio Obón,  
basado en el cuento del mismo título  
de Gabriela Damián Miravete.



## Sacarla de la sangre de su sombra [1978]

Aquí se sangra, señores

No sangre **estéril**, como la de mis venas

estéril: sin bacterias / pero **esencial**

sangre del endometrio que desciende - corre por las calles de la noche

piernas de marfil abajo: pedestal que me sostiene.

¿Sueñan las bacterias con agujas eléctricas?

Sangre **sana** = sin bacterias

Organismo **sano** = con bacterias

v. g. la flora intestinal.

¿A qué suena el murmullo de mi sangre

veloz por la supercarretera de estas arterias?

¿A qué suenan, sueños bacterianos de esos organismos

que pululan fuera?

Sigue los ecos,  
páginas 14 y 40.

## Donde la vida se fusiona con un ideal social [2000]

*querer asir el **eco** y encontrar sólo el **muro**  
y correr hacia el **muro** y tocar un espejo.*

Eco: sonido-muro-agua

agua: mira-miro-espejo

espejo: imagen-alguien-reflejo

reflejo: mirada-exógena-sociedad

sociedad: pertenencia-grupo-ideal

ideal: intangible-inasible-deseo

deseo: de pertenecer-de tocar-de ser

de ser: desear-deseo-de vivir

vivir: amar-dialogar-escuchar

escuchar: el eco-del agua-sonido-contra el muro-que  
lo devuelve.

Sigue los ecos,  
páginas 13 y 41.



## El displacer del miedo también se relaciona con el futuro [2021]

*Hallar en el espejo la estatua asesinada,  
Sacarla de la sombra de su asesino,  
a tiempo.*

Decir te quiero viva y generar ecos.

Porque vivas nos queremos: ini una más, ni una más  
ni una asesinada más!

Dejen en paz a nuestras *hermanas*  
*imprevistas.*

Correr hacia las calles y encontrar nuestros gritos  
querer tocar los gritos y encontrar nuestros ecos  
repetir nuestros ecos y encontrarnos con muros  
derribar esos muros, liberar nuestros sueños.

Y gritar a su oreja cien veces cien veces  
hasta oírlos decir: "no me creo tu dueño".

Sigue los ecos,  
páginas 14 y 26 - 27.

## Hordas de inmigrantes ilegales [2037]

Me quitarán el pan, la casa  
me quitar

Cállate, no te van a quitar nada

*Te va a traer rica fruta para ti*

*Te va a dejar unas recetas para ti*

Vamos a hacernos un taco de albañil:

-chapulines [de alfalfa regada con agua reciclada]

-frijoles instantáneos [de semillas vivas]

-queso fresco [de macadamia, de nuez de la India]

-chiles en vinagre [estos sí, a la antigua]

-tortillas de la milpa de Xochi[milco] [Xóchitl-flordecabacita]

Vamos a hacernos un taquito de lunch  
y a comerlo bajo el sol.

Sigue los ecos,  
páginas 15 y 42.

## Arquitectura emocional [2053]

Se derrumba un edificio y lo primero en levantarse es el polvo. Nos muerde el miedo las entrañas, nos quietamos, aunque quisiéramos echarnos a correr. Nos abrazamos. Se asienta el polvo y escombramos, pasamos la escoba y el trapeador. Ahora cimentamos la reconstrucción.

¿Cómo serán los habitáculos futuros, cuando hayamos tirado estas estructuras obsoletas?, ¿cuáles ecos seguirán deambulando, fantasmales, entre estos muros?

¿Qué sentirán los visitantes-habitantes de ese tiempo aún por venir?

Sigue los ecos,  
páginas 16 y 25.



## Analía Ferreyra Carreres

Editora, traductora, escritora y docente. Estudió la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas en la UNAM, el diplomado de escritura creativa de la Sogem y obtuvo el grado de maestra en Literatura, Cultura y Medios (con especialidad en español) por la Universidad de Lund en Suecia con su tesis *Cartografías líquidas: violencia en cinco cuentos latinoamericanos contemporáneos*. Sus textos han aparecido en revistas y periódicos de circulación nacional, así como en publicaciones en Centroamérica y Europa, tanto físicas como digitales; es coautora del libro *A mí no me va a pasar. Cómo entender la trata de personas desde sus historias* (2015). Sus líneas de investigación e interés están relacionadas con la literatura escrita por mujeres en Latinoamérica, las narrativas especulativas y las ideas poshumanistas y neomaterialistas.

## ECOS

1953

–¡AHHHHHH! –resuena el grito de Rosa Luz, como un trueno que reverbera de la escalera a la calle de la construcción.  
–¡Mamá! ¡Mamá! ¿Viste? –dice entusiasmada Matilda jaloneando a su madre del delantal.  
–¡Estate! ¿Qué vi? ¿Por qué grita tu hermana como degenerada?  
–¡Dice la tía Toña que ya vamos a poder votar! –interrumpe Rosa Luz emocionada.  
–¿Botar qué, hija? ¿La basura? Muy bien –sonríe–, pero córrele antes de que se vaya don Chucho. Y tú, Mati, avísale a tu papá y a tu hermano que el café está servido.

Sigue los ecos,  
páginas 21 y 32.

1978

Carlos vio a Pancho **d e s d o b l a n d o l a e s q u i n a**,  
aplanando el terreno como queriendo deshacer el origami de las calles,  
buscando alguna sobra que comerse. «Pinche, Pancho, serás cabrón,  
como si en la casa no te diéramos de tragar». El perro favorito de la  
San Rafael miró a Carlos y corrió hacia él, todo orejas al viento.  
**Tú eeeres mi amigo del alma en toda jornaada, sonrisa  
y abrazo festivo a cada llegaaaada**, cantó Carlos, mientras  
Pancho, de un brinco, le dio un lengüetazo.

Sigue los ecos,  
páginas 15 y 22.

2000

El profe la tira al piso y aunque Carla entiende la secuencia  
del ejercicio, su cuerpo no la obedece. Corre al baño a vomitar:

la calle la escalera el piso pegajoso del antro de Sullivan el  
peso asfixiante de ese cuerpo sobre el suyo la grotesca lengua  
forzándose en su boca los tentáculos intentando **desvestirla**  
**en un cerrar de ojos** el asco el miedo la escalera la calle  
la sillita de bebé mirándola desde el asiento trasero

Carla se enjuaga la boca y se limpia las lágrimas, un corazón  
avergonzado se marca en su ceño. Regresa a clase, sus  
compañeras la abrazan, la escuchan, la entienden; ellas han  
vivido eso y saben que **una buena cicatriz**  
**es una que sobresale.**

Sigue los ecos,  
páginas 14 y 24.

2021

«Tras dos años de trabajo, el agua se abrió paso desde dentro y pintó sus humedades en el muro. Imperturbable, observada solamente por las arañas, su obra fue cambiando a diario, transformando con sus trazos el lienzo en el recorrido», dijo Jesús al ver la mancha en la pared. La tituló *Pandemia* e hizo una ficha técnica, pero no todos concordaron con que eso fuera una pieza artística. Jesús se horrorizó al saber que la destruirían. Una nueva obsesión creció en su mente: las estéticas acuáticas.

Sigue los ecos,  
páginas 16 y 29.

2037

Nadie esperaba hallar en el espejo la música del agua. Tras meses de tromba, con todo el centro de la ciudad inundado, en un instante, la lluvia cedió paso al sol. Los habitantes que aún quedaban en los edificios de la zona asomaron sus cabezas azorados por la sinfonía de las gotas que emergió de la partida de la lluvia, por sus reflejos difractados, por la vida que borboteaba en ese lago superficial. Las huellas del Gran Aguacero armonizaron un nuevo amanecer.

Sigue los ecos,  
páginas 17 y 31.

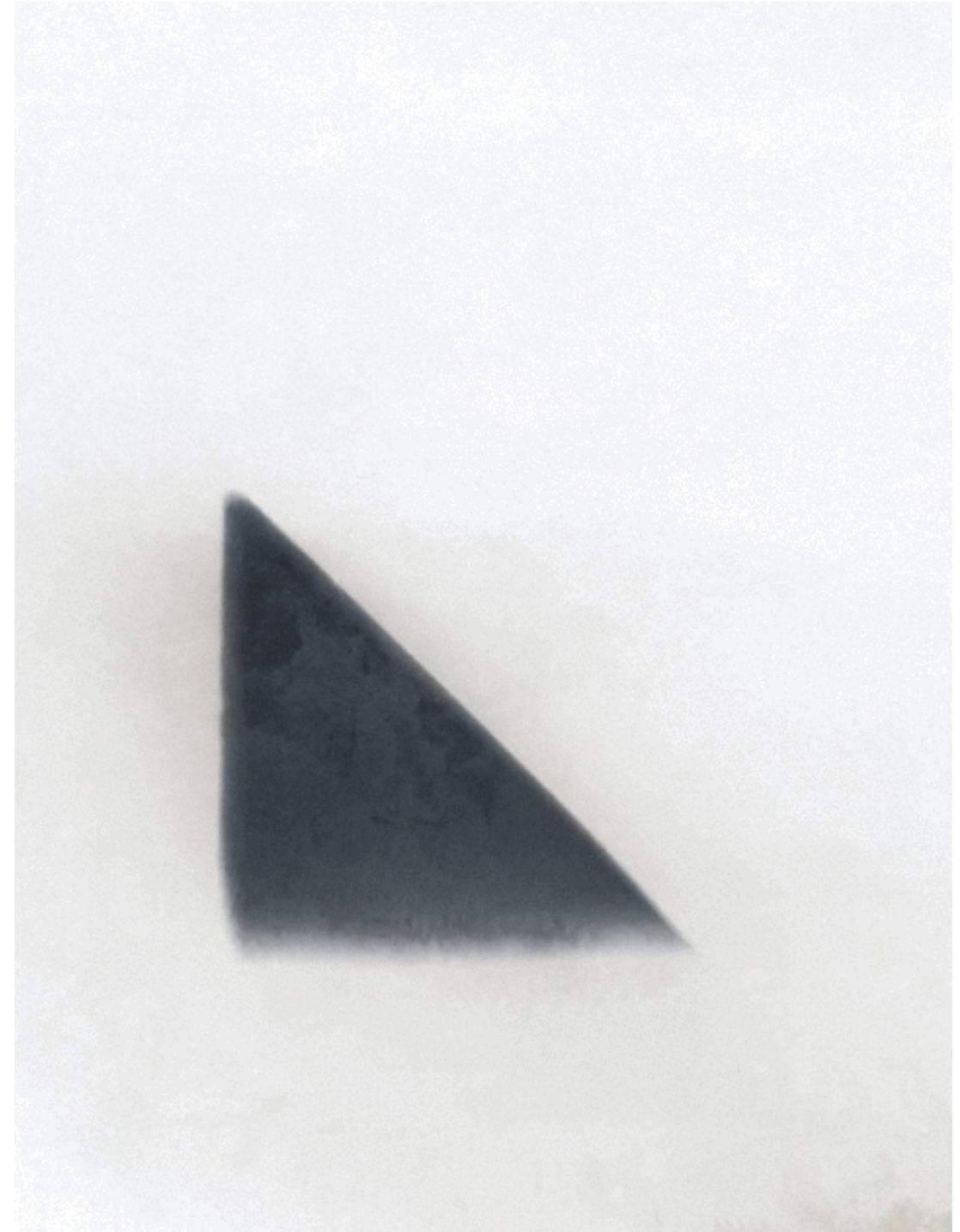
**2053**

Fue a la Cata de Recuerdos al año de la muerte de su hermano, pero no fue él quien se le apareció vívidamente.

Antes del entremés, tembló duro y una carcajada se expandió por el edificio: la risa de Alicia sonorizaba la evacuación.

Ya en la plaza del monumento, vio desplomarse la Comisión; entre los escombros, miles de archivos de casos que seguían sin resolverse, como el de Alicia. Su risa aún brotaba a borbotones; quería asirla, reír con ella, hablar y hablar hasta oírla decir:  
«estoy muerta de sueño».

**Sigue los ecos,  
páginas 13 y 29.**



# Transmisión a 340 s/m por ansible

## forma parte de la Re\_vista 004 del Museo Experimental el Eco.

Es una publicación libre y gratuita, puede compartirse  
y reproducirse por cualquier medio y en cualquier plataforma.  
Todo el contenido está publicado bajo la licencia LEAL-A.

Por los textos: Libia Brenda, Gabriela Damián Miravete,  
Martha Riva Palacio Obón y Analía Ferreyra Carreres.  
Imágenes: Martha Riva Palacio Obón.

Edición y coordinación: Analía Ferreyra Carreres

Rutas rizomáticas: Libia Brenda, Gabriela Damián Miravete,  
Martha Riva Palacio Obón y Analía Ferreyra Carreres.

# LEAL

MUSEO  
EXPERIMENTAL  
EL ECO



culturaUNAM

